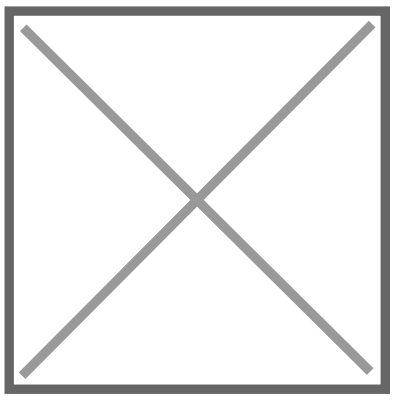


678 D



"Creo que la vida ha sido hecha para vivirla divertida y peligrosamente", afirma Spinosa Melo, quien ya adelantó que su aventura literaria será "una bomba política".

Cuando en 1990 la cancillería argentina lo obligó a abandonar la diplomacia, Oscar Spinosa Melo volvió a su elegante departamento del barrio de La Recoleta en Buenos Aires y se dedicó a sacar a pasear a sus perros salchicha Tango y Bad Boy, y a tomar traguitos en La Biela. Pero también se puso a escribir. Y el propio título en el que recoge sus "memorias" adelanta que se trata de un polvorín escandaloso, donde saca a relucir las vicisitudes de las vidas privadas de personajes públicos con los que le tocó terciarse gracias a su pasaporte diplomático.

El presidente Carlos Saúl Menem y el canciller Guido di Tella son, entre otros muchos, los políticos trasandinos que figuran en el libro y que, desde ya, le aseguran suculentos dividendos en lo que a taquilla comercial se refiere.

El ex embajador del vecino país en Chile conoce de bataholas y no les tiene miedo. Mientras fue miembro del servicio diplomático enfrentó cuatro sumarios, entre otras cosas, por porte ilegal de armas, irregularidades financieras, consumo de drogas, contrabando de whisky y de alfombras persas. "Todo eso que lo envuelve lo ha convertido ante la opinión pública en un personaje estravagante, siniestro, loco", señalan los propios publicistas de Ediciones Urraca, que saca el libro al mercado este martes 16. "Ahora este embajador sin destino publica sus memorias poniendo punto y coma a muchos acontecimientos recientes: las feroces trastiendas de la cancillería, las inclinaciones más íntimas de su propia mujer y otros secretos".

ESTA CHOCHO

El paso de Spinosa Melo por Santiago terminó siendo la pesadilla misma para connotados políticos, miembros de la cancillería y empresarios chilenos, luego de que apareciese *Impunidad diplomática*, escrito por el periodista Francisco Martorell. El polémico libro se transformó en un fenómeno, tanto por su sensacionalista contenido –pródigo en nombres conocidos que él asoció a orgías, drogas y chantajes– como porque se prohibió que circulase en nuestro país. El tema copó las páginas de la prensa nacional durante semanas y la publicación se vendió en copias brujas y como pan caliente en todas las cunetas de la capital y sus provincias. El suceso inauguró en Chile lo que en países como Argentina, Estados Unidos o Inglaterra es ya un género establecido: el de las vidas íntimas de personas bien ubicadas en el mapa social y político, como enjundiosa veta editorial abierta para cualquier individuo conocedor del alfabeto y dotado de ambición sin límites. Sólo que a la tremenda curiosidad que despertó su lectura siguió una ola de condena y repulsión que terminó con el capítulo chileno de la vida de su autor.

De ex embajador, Spinosa Melo se ha convertido, entonces, en escritor. Sus memorias, como las de todos, pasan por el colador de su experiencia y modo de percibir las cosas de este mundo. Está chocho. Anunció su libro como una "bomba política"; una bomba bilateral destinada a estallar a los dos lados de la cordillera de Los Andes, pues en sus páginas cita nombres, usos y costumbres de "intocables" chilenos y argentinos. Sin ir más lejos, el autor había pensado poner en la portada una fotografía en la que aparece junto a los presidentes Menem y Aylwin.

Es posible que el volumen de ventas que promete *Sobre el volcán*, catapulte a Spinosa Melo a las mismísimas alturas de Corín Tellado, aunque es difícil que iguale a esta artista del folletín en sensibilidad y perpetuación en el mercado. No. Lo de este hombre rudo quiere ser sólo un cotonudo ajuste de cuentas a que, según él afirma, lo han obligado las circunstancias.

Después de ser el protagonista del libro de Martorell –quien aseguró haber recogido de la propia boca del ex diplomático la información que deja como drogadictos, libertinos, corruptos y homosexuales a encumbrados personeros chilenos y argentinos–, Oscar Spinosa Melo decidió tomarse la pluma y dar la revancha. Contimás de este modo siendo un personaje de primeras planas, por lo menos por un rato.

"¿Usted ha visto como los volcanes están dormidos y de pronto explotan? Yo creo que eso va empezar a pasar en los próximos días", señaló el ex embajador a un diario chileno en entrevista reciente. Y agregó: "Son las memorias de un diplomático al que le tocó una de las épocas más difíciles de la vida institucional de Chile. No se olvide de que yo llegué antes de las elecciones a su país. Me tocó actuar durante la transición y la instauración de la democracia".

DE REMATE

Pero el libro no sólo aborda la visión de Spinoza Melo sobre las contingencias del poder, sino que también da espacio a su vida personal. Asegura por ejemplo que su madre, embajadora en Chile cuando a su padrastro lo destinaron a Santiago, fue "una de las mujeres más lindas de Argentina": en eso se porta como un caballero.

Aunque ha tenido cuidado de no matar el chancho antes de que dé manteca, de todos modos se han filtrado algunos contenidos de *Sobre el volcán*.

El primer capítulo se lo dedica a Carlos Menem; el número siete a su ex esposa Marilú Sword, los dos últimos a Augusto Pinochet y a Patricio Aylwin, y el catorce al empresario chileno Andrónico Luksic.

El libro tiene alrededor de trescientas páginas y en ellas, por ejemplo, el presidente argentino es calificado de "turco mamarracho". El estilo que maneja Spinosa es, por decir lo menos, directo. También asegura que cuando lo conoció, antes de que se perfilara como candidato, caminaban juntos por las calles y que "todo vestido de blanco parecía Peter Lorre disfrazado. Costó pero aprendió a vestirse".

Mientras Spinosa preparaba su actual volumen, se rumoreaba que éste se centraría en torno a Menem, con quien efectivamente lo unió una relación cercana, hasta el punto de que el actual mandatario fue testigo de su matrimonio. Y tan estrecho habría sido el vínculo que el título provisorio de ese libro que fue otro, era *Yo lo conocí en calzoncillos*. Consultado acerca de la verosimilitud de esta golpeadora información, Spinosa le dijo a la prensa que claro, que él había acompañado a Carlos Saúl durante su campaña presidencial y que en esas circunstancias "era normal encontrarse de repente con el futuro presidente en calzoncillos".

Siendo un sujeto, a todas luces, desbocado, vehemente y con sangre en el ojo, es seguro que Spinosa no ahorrará detalles como memorialista, más aún si su propósito es pasar como una aplanadora por sobre *Impunidad diplomática* que, a nivel de escándalos, es su principal competencia. Especial dedicación le pone Spinosa Melo al relato de su encuentro con el ministro de Relaciones Exteriores argentino, Guido di Tella, en la habitación de un hotel en Santiago de Chile.

En otro de los tramos del libro, el peliagudo autor afirma que el presidente Menem le pidió, durante una visita a Chile, que invitara a una rubia del protocolo a su departamento "para tomar una copa", cuestión que "la niña aceptó con el mayor gusto" . Y termina la anécdota: "Poco después la vi meneando la cabeza desilusionada mientras murmuraba 'quién lo hubiera dicho' ".

¿Está o no loco de remate? Una breve frase de Spinosa Melo valdría para adivinarlo a él, perdido en medio del impresionante catálogo de situaciones y personajes que aquí nos ofrece: "Creo que la vida ha sido hecha para vivirla divertida y peligrosamente", reza la contratapa del libro. Una de las consecuencias para el escandaloso de Spinosa Melo ha sido no poder entrar nunca más a La Biela. No lo dejan. Hasta los meseros lo encuentran último. ■

Y lo hizo! [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y lo hizo! [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile